

Boletín Católico

Consagrado á la difusión de la buena doctrina en las clases populares

EPOCA II.



SAN JOSÉ, COSTA RICA, 15 DE JULIO DE 1910.



NÚMERO 3.

BOLETÍN CATÓLICO

se publica por ahora dos veces al mes, con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

EDITOR-ADMINISTRADOR

LUIS CARTIN G.

APARTADO DE CORREO No. 710

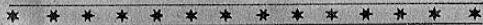
Los señores sacerdotes y seglares que deseen contribuir al sostenimiento y propagación de este periódico pueden hacerlo suscribiendo una ó varias acciones del mismo. La acción vale solamente ₡ 1,00 mensual y da derecho á recibir 30 ejemplares en el mes, ó sea 15 de cada número.

Para todo lo relativo al periódico, dirigirse al Editor.

Todas las acciones deben pagarse inmediatamente después de publicado el primer número del mes.

PRO PAPA

Oremos por nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X. El Señor le conserve y lo haga feliz en la tierra, no entregándolo en manos de sus enemigos



La Envidia

La envidia es la tristeza que en algunas personas produce la contemplación del bien ajeno: es veneno que mata á quien lo toca, es arma que hiera á quien la usa.

Es la envidia el cáncer, la lepra, el mayor mal de las sociedades.

Tenemos el deber, para nuestro bien propio, de arrojar de nosotros toda idea y todo sentimiento que pueda ser raíz de envidia.

Con razón sobrada dícese que:

La envidia ruin mortifica
Y consume el corazón;
La prudente emulación
Lo engrandece y fortifica.

JULIO

Antes se llamó *Quintilis* á causa de ser el quinto mes del año antiguo, pero el Emperador Marco Antonio mandó que se llamase *Julio* en honor de Julio César, que nació en este mes.

Los romanos lo consagraron á *Júpiter*, pero esto no impedía que en su trascurso se verificasen grandes festividades dedicadas á *Ceres*. Los atenienses celebraban también cada cuatro años en Julio los *Juegos Olímpicos*.

Corresponde al mes de Julio el signo del Zodiaco *Leo* (el León), que significa el ardor y fortaleza de los rayos del Sol en este mes.

Los católicos consagramos el mes de julio á la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

Tiene 31 días.



Rogelio Bacon

« DOCTOR ADMIRABLE »

En el glorioso siglo XIII, siglo en que se fundaron Universidades celeberrimas, construyéronse bellisimas Catedrales y los Concejos arrancaron á los señores valiosísimas franquicias; en aquel siglo en que don Alfonso el sabio redactaba su inmortal *Código de las Siete Partidas*, Dante Alighieri escribía su *Divina Comedia* y el Dr. de Aquino llenaba el mundo con la fama de su nombre, floreció Rogelio Bacon, uno de los más extraordinarios ingenios con que se honra la Historia de la Humanidad.

Tuvo por patria á Inglaterra, y le contó entre sus alumnos la Universidad de Oxford y después la de París. Renunciando el risueño porvenir con que le brindaba el mundo, vistió el tosco sayal de San Francisco. Fué entonces cuando entregándose de lleno á sus estudios predilectos, las ciencias de observación, y empleando ya el método que tres siglos después dió celebridad al Canciller Bacon, escribió entre otras, su famosa *Opus majus*, que contiene los tratados siguientes:

1.—*De impedimentis scientiae.*—2.—*De causis ignorantiae humanae.*—3.—*De utilitate scientiarum.*—4.—*De utilitate linguarum.*—5.—*De centris*

gravium.—*De Ponderibus.*—7.—*De valore musicae.*—8.—*De judicis Astrologiae.*—9.—*De Cosmographia.*—10.—*De sita orbis.*—11.—*De regionibus mundi.*—12.—*De sita Palestinae.*—12.—*De locis sacris.*—*Descriptiones locorum mundi.*—15.—*De utilitate astronomiae, pronóstica et siderum cursum.*—16.—*De perspectiva.*—17.—*De arte experimentalí.*—18.—*De radiis solaribus De coloribus per artem fiendis.*—(Edic. Dr. Sam. Gebb. Lond. 1733.)

Tal es el índice de la obra, el cual nos revela la variada instrucción de su ilustrado autor.

No estuvo exento de persecuciones, patrimonio de todos los genios; encontró en su camino grandes obstáculos que vencer y tuvo no pocas contrariedades que sufrir. La envidia le acusó de tener relaciones con espíritus infernales y le puso en la cárcel: el vulgo le tuvo por brujo. Rogelio no desmaya: sigue estudiando con infatigable constancia y perseverante anhelo las leyes de la naturaleza, y sin temor á la ignorancia de su época en ciencias físicas, demuestra en su tratado del *Del arte y vanidad de la magia*, que no existe, y que todos los fenómenos maravillosos que atribuye el vulgo ó brujos, ó al diablo, no son más que efectos naturales, producto de las fuerzas físicas y químicas.

Propuso, aunque sin éxito, á Clemente IV la corrección del Calendario juliano; estudió la acción de los lentes y de los cristales convexos; in-

ventó los anteojos para los présbitas; dió la teoría de los telescopios, de los espejos ustorios, de la refracción, del arco iris; explicó las mareas por la atracción de la luna y conoció la composición de la pólvora, aunque no se le deba su invención.

Pero cuando Rogelio nos revela todas las fuerzas de su genio poderoso, es cuando se atreve á vaticinar para el porvenir del humano linaje los más de los adelantos de cuyos beneficios gozamos ya.

«La ciencia—decía Bacon—llegará á construir carruajes que andarán con velocidad increíble, *sin que sean impelidos ni arrastrados por ninguna fuerza animal.*»

«Con el andar de los siglos construirá una máquina para *navegar por la atmósfera.* Un hombre colocado en medio de esta máquina, y moviendo cierto mecanismo, podrá poner en movimiento unas alas construidas con tal artificio, que batiendo el aire, volará como una ave.»

«La ciencia en el trascurso del tiempo, construirá una máquina por medio de la que, sin correr peligro alguno, *se paseará el hombre por el fondo de los mares.*»

«Andando los años, uniránse las orillas de los ríos más caudalosos con puentes *sin columnas ni pilares.*»

«También construiránse pequeñas máquinas con ayuda de las cuales un hombre sólo levantará pesos enormes y atraerá hacia sí mil hombres sin esfuerzo.»

Esto escribía un religioso franciscano, hace ya seis siglos, fundado en sus profundos conocimientos científicos; y los más de sus pronósticos, que sus contemporáneos consideraron como bellos ensueños, son en nuestros días bellísima realidad.

A su talento envidiable y á su admirable saber hizo justicia su época, aclamándole por unanimidad *Doctor admirable*, título que rivalizaron Cuvier y otros sabios, convencidos de la influencia que los trabajos del humilde franciscano no pudieron menos de ejercer en los adelantos modernos.

Y sin embargo, el siglo XIII, en que brillaron como astros de primera magnitud tantos y tan profundos pensadores, de cuyo ingenio goza nuestra edad los admirables frutos, llama la superficial incredulidad moderna «siglo de la ignorancia y de tinieblas!»

No lo extrañemos: aquellos sabios fueron sinceros creyentes: si hubieran sido partidarios del libre pensamiento, ya los hubieran colocado nuestros impíos en su Olimpo.

Nació Bacon en Ilchister, condado de Sommersett, en 1214, y murió en 1294.

NOTA.—Estas notas, son en gran parte transcripción de la biografía publicada por la revista europea *El Criterio Tridentino.*

SAN VICENTE DE PAUL



He aquí uno de los Santos más populares en Costa Rica.

Y por cierto que bienes inestimables han reportado á las clases menesterosas las sociedades de beneficencia que bajo el patronato de este excelso varón se establecieron por primera vez en nuestra patria en 1888, generalizándose después por gran número de poblaciones del país.

«El árbol se conoce por sus frutos» y la Sociedad de San Vicente de Paúl los da copiosos, y ésto porque reúne en sí los tres elementos que debe contener toda institución verdaderamente benéfica: por sus socorros materiales alivia las necesidades de la vida presente; por su apostolado perseverante arranca muchas almas de las tinieblas del error; y por su fuerte unidad y pureza de doctrina se convierte en auxiliar poderoso de la Santa Iglesia.

Deseamos con toda el alma que los señores Curas en sus respectivas Parroquias funden esa obra, ó que si ya lo está, la miren con predilección, estimulándola siempre á extender cada vez más y más el círculo de sus beneficios.

Prensa Católica

PÍO X PERIODISTA

Cuando Pío X tomó posesión de la Sede de Venecia, vió la gran necesidad que allí había de un buen periódico católico y fundó uno, sin tardanza. El mismo se tomó la molestia de ir á buscar anuncios para la nueva publicación; escribió artículos y empleó muchas horas en la imprenta; exhortó á los párrocos y á los fieles á sostenerlo y leerlo, llegando á manifestar que si para hacer vivir ese periódico—*La Difesa*—le era necesario vender hasta su pectoral, con gusto así lo haría.

Ultimamente, al inaugurar *La Difesa* su nueva imprenta bendecida por el Cardenal Patriarca Caballari, felicitó Su Santidad al periódico, llamándolo «portaestandarte de la verdad y de la fe, defensor de la sana doctrina según las direcciones ponti-

ficias, modelo de cristianismo cabal, esencialmente necesario para la defensa eficaz de la causa católica.»

Por orden de Su Santidad se ha colocado en la fachada del edificio ocupada por los talleres y oficinas de la publicación, una placa de bronce con esta leyenda: «*La obra más grande del Papa Pío X.*»

Como se ve, el Pontífice reinante estima entre la multitud de obras realizadas por su fecundo celo apostólico, como la más interesante, la fundación de un periódico católico.

Por ahí puede juzgarse la importancia decisiva que en concepto de Su Santidad ejerce en nuestra época la prensa católica, concepto que ha confirmado en las siguientes frases: «*Es un hecho que el pueblo cristiano es hoy día engañado, envenenado y corrompido por causa de los periódicos maledados é impíos. En vano daréis misiones, levantaréis templos, fundaréis escuelas y os dedicaréis á obras buenas: todos vuestros esfuerzos serán destruidos y frustrados, si no sabéis manejar el arma ofensiva y defensiva de la prensa leal y sinceramente católica.*»

LA SANTA SEDE Y LA PRENSA

No ha mucho un distinguido Prelado, el Ilmo. señor Arzobispo Almaraz y Santos, se quejaba de que la labor incesante de la prensa impía fuese debilitando la fe, corrompiendo las costumbres y alejando á los cristianos de la Iglesia y de la recepción de los Santos Sacramentos; y esto no sólo en las grandes capitales sino en los pueblos. «Yo lo estoy tocando en la Visita Pastoral» añadía el Ilmo. Prelado. «Señor, me dicen en todas partes, los malos periódicos y las revistas inmorales están haciendo aquí mucho daño; desde que entran esos inmundos papeluchos, cunde la indiferencia religiosa y la relajación de las costumbres.»

¿Quién duda que igual cosa podrían repetir la mayoría de los Prelados del orbe católico?

Pues bien, hoy la Santa Sede que no ignora los perjuicios que la mala prensa está ocasionando en todas las sociedades modernas, con el fin de conocer al mismo tiempo que la cuantía de esos estragos, los esfuerzos que el Clero y los fieles hacen en cada Diócesis para contrarrestar el mal, ha ordenado que en la relación que deban presentar en lo sucesivo los Obispos al Padre Santo en su visita *ad limina*, respondan al siguiente interrogatorio:

«¿Aparecen en la Diócesis libros, revistas, ilustraciones, periódicos inmorales ó impíos ó de alguna manera perjudiciales á la religión? Quiénes los publican? ¿Cuál es su difusión? ¿Qué mal hacen?»

¿Hay libros y periódicos impíos ó inmorales de otras ciudades que penetran en la Diócesis y se reparten en ella? ¿Cuáles son los principales?»

¿Trabajan los católicos, y especialmente los curas y los otros sacerdo-

tes, con actividad para hacer desaparecer de la Diócesis los libros impíos ó inmorales, utilizando si fuere posible, el apoyo de la autoridad civil?

¿El clero y en especial los confesores, ponen todo su celo en separar de las familias católicas y de los fieles, la lectura de los libros y periódicos impíos ó inmorales?

¿Se oponen á los libros y periódicos peligrosos, otros religiosos y honestos? Cuántos? Cuál es su difusión? Cuál su resultado?»

El Planeta Halley EXCOMULGADO !!

Uno de nuestros lectores nos ha escrito diciéndonos que en varios de los artículos que en abril último publicaron los periódicos del país con motivo de la pasada del Cometa Halley, leyó que cierto Pontífice de la Iglesia excomulgó ese cometa, que apareció en su época; y que nos ruega expliquemos el punto en el Boletín, para salir de dudas y saber á qué atenerse en esa cuestión histórica.

Con mucho gusto vamos á complacer á nuestro lector.

En primer término, haremos notar que la astronomía no era tan deficientemente conocida en el siglo XIV ni tan poco era un ignorante Calixto III, que es á quien se atribuye la famosa excomulgación, en una bula en que diz ordenaba á la cristiandad al rezo de «*el Señor nos salve del diablo, de los turcos y del cometa.*»

Es igualmente incuestionable que las religiosas ordenanzas prescritas por el Papa, no tenían ninguna relación con el cometa. De esto son prueba el texto de la bula y los escritos de los cronistas contemporáneos.

En la bula, que fué editada en junio de 1456, que se encuentra en las actas oficiales, el Papa dice que «para implorar el socorro de Dios contra los turcos, decreta solemnemente y oraciones, la señal para las cuales se daría al medio día con un toque de campanas.»

Entre los 101 volúmenes in-folio que constituyen la «Regesta» y que se conserva en los Archivos del Vaticano, conteniendo íntegramente todos los escritos y decretos del Papa Calixto III, (1455-1458) no hay un solo documento que tenga la más ligera alusión al cometa.

La opinión de Platino, que es el autor más antiguo que habla de la supuesta bula, es completamente desautorizada y su afirmación refutada de manera satisfactoria por Gregorovius, Burck-Nardt y otros.

Hoy ese invento novelesco únicamente lo manejan algunos pocos escritores sectarios, verdaderos haraganes que introducen en el relato variaciones según el gusto del pueblo que explotan.

Para juzgar de la estupidez de que padecen y lo mal urdido de sus patrañas, obsérvese que usan de la expresión «*excomulgó al cometa,*» siendo la excomulgación una pena que la Iglesia impone únicamente á los fieles, cuando ello desgraciadamente se hacen acreedores.

Y á propósito: Si en vez de llenar sus columnas de información con simples copias de esperpentos fantasmagóricos é impíos, esos periodistas quisieran proceder, con honradez, seguramente habrían dado cuenta del reciente é importante descubrimiento hecho en la Biblioteca Nacional de París, de un manuscrito de Nicole Oresmes, Obispo de Liseux en 1377, que prueba de manera concluyente que dicho prelado había descubierto el movimiento de la Tierra al rededor del Sol más de un siglo antes que Copérnico, otro clérigo.

Pero esas noticias no las da la prensa liberal, porque como su programa es precisamente de hostilidad franca ó sopalada á la Iglesia, no le conviene informar nada acerca de lo que compruebe la cultura del Clero en todas las épocas.



LA VIRGEN DEL CARMEN

Dinastía de San Pedro

Catálogo de los Pontífices Romanos, indicados por siglos.

(Continúa)

IV.

29 — San Marcelino	296-304
30 — San Marcelo I	308-310
31 — San Eusebio	310-310
32 — San Melquiades	311-314
33 — San Silvestre I	314-335
34 — San Marcos	336-336
35 — San Julio I	337-352
36 — Liberio	352-366
37 — San Dámaso I	366-384
38 — San Ciriaco	385-398

V.

39 — San Anastasio I	398-402
40 — San Inocencio I	402-417
41 — San Zósimo	417-418
42 — San Bonifacio I	418-422
43 — San Celestino I	422-432
44 — San Sixto III	432-440
45 — San León I	440-461
46 — San Hilario	461-468
47 — San Simplicio	468-483
48 — San Félix II	483-492
49 — San Gelasio I	492-496
50 — San Anastasio II	496-498

VI.

51 — Sinmaco	498-514
52 — San Hormisdas	514-523
53 — San Juan I	523-526
54 — Félix III	526-530
55 — Bonifacio II	530-532
56 — Juan II	533-535
57 — Agapito	535-536
58 — San Silverio	536-538
59 — Virgilio	538-555
60 — Pelagio I	555-560
61 — Juan III	560-575
62 — Benedicto I	575-578
63 — Pelagio II	578-590

(Continuará)

A LA VIRGEN DEL CARMEN

Virgen del Carmen pura,
raudal de amores,
consuelo de mis penas
y mis dolores;
amparo y luz del hombre,
sostén del niño,
divina inspiradora
de mi cariño.
Madre del que sus ansias
en Tí confía,
amor de mis amores,
¡Virgen María!
Azucena fragante,
de Dios encanto,
que á tus hijos amparas
bajo tu manto.
Tú en prenda de cariño
dejaste al hombre
tu hermoso escapulario,
tu dulce nombre.
¡Los malos corazones
que no te quieren,
sin dichas y esperanzas
viven y mueren!
Pero los que constantes
con fe te adoran
tienen tantos consuelos,
aun cuando lloran.
Y en sus horas de angustias
y en sus dolores
siempre ante Tí se postran
los pecadores.
El náufrago que mira
la nave rota,
cuando la mar revuelta
con furia azota;
el que siente en su alma
los vendavales
de las pasiones torpes
y criminales;
y el que guarda en su pecho
tranquila y pura
una ilusión que ahuyenta
la desventura;
todos, tristes ó alegres,
con fe te imploran;
¡todos en Tí confían!
¡todos te adoran!

¡Y te bendicen todos
 en la bonanza,
 y te llaman la Virgen
 de su esperanzal
 ¡Y te invocan llorosos
 en sus pesares,
 y te cantan alegres
 en sus cantares!
 Por eso el pecho mío
 te quiere tanto,
 Que á Tí acude en su dicha
 y en su quebranto.

Las almas que Dios hizo
 para quererte
 anhelan ir al cielo
 ¡sólo por vertel
 ¡Por verte tan hermosa,
 tan santa y pura
 como soñar no puede
 la criatural
 Orlan tu augusto manto
 soles y estrellas,
 los ángeles más puros
 besan tus huellas;
 el resplandor divino
 que te circunda,
 los ámbitos del cielo
 de luz inunda,
 y, al ver que vale menos,
 en tu presencia
 tiembla confuso el ángel
 de la inocencia.

Las Vírgenes te aclaman
 Reina y Señora,
 las ánimas benditas
 su Protectora;
 y Tú amparas á aquellas
 que te siguieron
 y que tu escapulario
 con fe vistieron.
 ¡El último suspiro
 de mi garganta
 será para Tí, Madre
 bendita y santal
 ¡Para Tí, que has logrado
 tan gran victoria,
 que no es el cielo grande
 para tu glorial

J. M. N.

(La Hormiga de Oro)

NOTAS

—Ha sido instalada en la villa de Palmares la Sociedad de la Buena Prensa con la siguiente Directiva: Presidente Honorario, Presbítero don Manuel V. Gómez; Presidente efectivo, don Juan R. Arias; Secretario, don Rogelio Sagot; Tesorero, don Gerardo González V.; Vocales, don Ernesto Pacheco, don José T. Vásquez y don Ezequiel Rodríguez. Felicitamos al entusiasta pueblo palmariego que, acatando las exhortaciones del Romano Pontífice, hoy quiere ayudar eficazmente á la prensa católica.

—Asciende á 260 el número de personas identificadas que murieron á consecuencia del terremoto de Cartago en mayo último; entre ellas, las siguientes, que pertenecieron á Congregaciones religiosas: La Hermana

de Caridad Sor Estela, las Madres Serafina, Vicenta y Soledad, de la Orden del Sagrado Corazón de Jesús; los Hermanos Joaquín Vega y Francisco Stanga, de la Congregación Salesiana. También el Sacristán de esta última, don Ricardo Solano. No murió en el terremoto ningún sacerdote, como equivocadamente han indicado algunos periódicos del exterior.

—A la familia Volio-Zavaleta enviamos nuestro pésame sentido por la muerte de la muy estimable matrona cartaginesa doña Hercilia Volio de Zavaleta, y particularmente á nuestro amigo el Presbítero don Manuel Zavaleta, hijo de la extinta.

—De San Roque de Grecia se nos escribe:

“Visto el decaimiento tan grande con que marcha la Sociedad Vicentina de Grecia, al extremo de que son ya varios los domingos que no asisten más que la Junta Directiva y dos ó tres socios, en su mayoría del campo, y en algunas ocasiones solamente el Presidente y el Secretario, no obstante ser tantas las necesidades que requieren socorro, se resolvió desde el principio del verano instalar en este barrio una Conferencia siquiera de hombres por el momento; hasta la vez va produciendo buenos resultados, pues nuestras reuniones, con excepción de los días de la Santa Misión, en que no se podría atender á las dos cosas, no baja la asistencia de diez socios. Esto nos halaga y nos hace presumir que cada día irá en aumento; sólo nos tiene preocupados el que no obstante haber solicitado por mediación del señor Cura la aprobación superior hará unos seis meses, aun no nos ha llegado.”

—Entusiasta recibimiento se ha dispensado al Exmo. señor Delegado Apostólico Monseñor Cagliero en la República de Guatemala.

Llegó al Puerto de San José el 9 del mes pasado en el «New Port.» Allí le dió la bienvenida una comisión del Clero, saludándole á nombre del señor Presidente de la República, el señor Comandante local y demás autoridades civiles.

La entrada triunfal de Monseñor á la capital se verificó en la tarde del mismo día.

Desde temprano apareció la ciudad engalanada hasta en sus últimos barrios, de cortinas en los frentes de las casas, banderas, coronas, etc., etc. Llovía incesantemente, y sin embargo, las gentes en numerosos grupos se dirigían presurosos á la Estación del Ferrocarril del Sur.

«A las cuatro y media de la tarde—dice *La Semana Católica*—llegaba á la estación el tren conduciendo al Exmo. y Revmo. Delegado Apostólico, y en ese momento la orquesta dejó oír los ecos de la marcha pontificia, que se ejecuta siempre que el Pontífice entra oficialmente en la Basílica de San Pedro.

Al bajar del tren el Exmo. señor Delegado Apostólico, una salva inmensa de aplausos y vítores le acoge de parte de los miembros de las asociaciones que allí había, aplausos y vítores que apagan por completo los acordes de la gran orquesta, mientras que en el andén, los dos Arzobispos se abrazan, acercándose los miembros del Venerable Cabildo Metropolitano á besarle el anillo. Entre aquel inmenso ruido y movimiento adelantábase Monseñor Cagliero y el Arzobispo de Guatemala hacia la entrada de la estación, decorada con palmas y banderas pontificias, y casi en peso los llevan las inmensas muchedumbres al carruaje de gala preparado entre una inmensa ovación proferida por la multitud que llenaba todos aquellos alrededores, en donde se veían mezclados toda clase de coches y gentes, llamando la atención que entre semejantes aglomeraciones no ocurriera una desgracia, con todo y que es grande la plazoleta que precede á la Estación.»

La comitiva se dirigió primero al Palacio Arzobispal y luego á la Catedral, donde se le recibió con el ceremonial de estilo, terminando el acto con las frases de agradecimiento que Monseñor pronunció por el gozo con que se le acogiera en tierra guatemalteca, y la bendición Pontificia dada á la muchedumbre.

NICOLAS F. MEZA

CIRUJANO-DENTISTA

quien Dios mediante, ofrece dejar satisfechos á sus clientes, se encuentra en San José, en su oficina y casa de habitación, 175 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

PASTILLAS PARA LOS RIÑONES

RENALOIDES

CURA RADICAL de TODAS las ENFERMEDADES de la VEGIGA y los RIÑONES

Estas pastillas están victoriosamente probadas en la curación de todas las enfermedades provenientes del desarreglo de los riñones, tales como la Hidropesía, Reumatismo, Lumbago, Gota, Ciática, Ciertos dolores de la cabeza, Congestión de las Vías Urinarias, Dolores de Espalda y de Cintura, Irregularidades en la Orina, Tumores, Impurezas de la Sangre.—NO CONTIENEN NARCÓTICOS

PREPARADAS POR
 Hermann & Zeledón - - Botica Francesa